



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13954

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 2 DE JUNIO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg Montmartre.

POLITICA INTERNACIONAL

FALLIÉRES, EDUARDO VII Y ALFONSO XIII

Ha regresado á París el presidente Fallières y sigue el eco de satisfacciones y bienandanzas por la cordialidad del recibimiento que se le tributó á su llegada á Inglaterra. Francia é Inglaterra son hoy dos amigas, cuyo consorcio puede constituir la garantía más firme para consolidar la paz universal.

Eso es lo que dicen los ingleses y los franceses; y como unos y otros se constituyen en guardadores de la paz mundial, es preciso creer cuanto autoritadamente expongan los grandes diarios acerca de las buenas y rectas intenciones de ambos países, en lo que pueda afectar á las restantes.

Insinúan algunos telegramas que, con motivo de las fiestas inmediatas de Zaragoza, irá el Presidente á nuestra invicta ciudad á mediados de Junio, y que con tal motivo, se le prepara un magno recibimiento.

Pero ocurre pensar que, si el Presidente Fallières va á la capital aragonesa, según los telegramas dicen, á mediados del mes, pudiera ocurrir que su estancia en Zaragoza coincidiese con la de Alfonso XIII, que, como es sabido, estará en aquella capital del 14 al 16.

Ningún periódico español ni extranjero ha indicado que pueda coincidir en Zaragoza la presencia de ambos jefes de Estado; pero después de lo que ahora se dice respecto á esos viajes, cabe pensar en que esa coincidencia se verifique.

En tal hipótesis no cabría negar la trascendencia inmensa de esa entrevista, estando tan reciente la excursión de Fallières á Inglaterra.

Sea de ello lo que quiera, bien puede afirmarse que entre la Exposición anglo-francesa, que ha servido de pretexto para el viaje de Fallières á la Gran Bretaña, y la Exposición franco-hispana de Zaragoza, que también sirve de motivo para la venida á España del presidente de Francia, hay estrecha conexión, por cuya causa á nadie puede extrañar que la imaginación popular haga conjeturas más ó menos verosímiles respecto de las entrevistas de Fallières, Eduardo VII y Alfonso XIII.

CRONIQUELLA

Unos extranjeros, han escrito al tristemente célebre Juan Rull, pidiéndole que firme unas postales. El hecho, se presta á grandes consideraciones y evidencia la perniciosa manía que en todas partes existe de popularizar á los grandes delincuentes.

Juan Rull, apesar de lo monstruoso de los delitos que le han condenado á la pena de muerte y que horrorizaron á todas las personas honradas no pasa de ver un asesino vulgar, repugnante y odioso, y no se alcanza el mérito ó el valor que para los demandantes extranjeros, puede tener una postal, donde el cínico exconfidente estampase su firma y quizá algún pensamiento sugerido en las tenebrosas obscuridades de su calabozo, quizá menos tenebrosas que su alma ruin.

Los apologistas del crimen, realizan tal vez sin darse cuenta un grave mal. Ya no es la fiebre informativa, que puede tener la atenuante de la curiosidad malsana del público inculto, ya no son las revistas ilustradas, las que divulgan los retratos de los iniquos terroristas de Barcelona, tratase de

unos extranjeros que se disputan un autógrafo de Rull, como si se tratara de una celebridad mundial, ó de un artista de mérito.

El caso, es sencillamente despreciable y digno de las mayores censuras. Después de la sentencia que valerosamente mantuvo el jurado barcelonés, no había por que volver á ocuparse de Rull ni de los suyos, y mucho menos, para disputarse como un honor, una postal con su firma, que no va e el trabajo ni la molestia de solicitarla.

RADAMÉS

PARA LAS DAMAS

LA PEDANTERÍA

Entre las virtudes que más adornan á la mujer, ninguna es tan propia de su sexo ni más adaptable á su constitución física y moralmente considerada como la de la modestia.

Una joven modesta en su lenguaje, modesta en sus acciones, modesta en sus deseos y aun modesta en sus mismas ambiciones, cautiva, sin pretenderlo, á todos los que con ella tengan algún roce ó algún contacto social, por ligero que sea.

La modestia, por razón natural, es congénita á toda persona de valer verdadero y de discreción reconocida, y siempre buye de cuanto significa frivolidad y falta de seso.

De ahí el que los hombres prefieren, con toda justicia, la modestia de la mujer á su talento, la modestia de la mujer á la hermosura, la modestia de la mujer á sus brillantes dotes personales y de educación; porque con la modestia demuestra la mujer su superioridad, tanto con lo que se relaciona con su espíritu, como por lo que atañe tan sólo á sus maneras sociales y finura de tacto.

Si pues la mujer debe ostentarse siempre modesta para alcanzar mayor valimiento ante los demás, igualmente debe tener siempre mucho cuidado en huir de todo lo que de alguna manera lleve el sello de la pedantería, de la frivolidad ó de la falta de educación.

La pedantería, bien que no es otra cosa que la ignorancia eumascarada, la falta de sólidos conocimientos y de ciencia, disimulada con vanos alardes de erudición, que al fin como todo lo superficial, acaban por descubrir en el que por ellos echa mano, un fondo de torpeza, de ignorancia y de bobería.

La mujer que se estima, jamás debe usar pedanterías en sus maneras ni ostentar importuna erudición, y antes por el contrario, más debe aparecer con llaneza y sencillez en todo, pues aún teniendo conocimientos sólidos y verdaderos en cualquier material del saber humano, ganará más en el ajeno concepto si los pone de manifiesto al amparo de su modestia que haciendo alardes vanos de saber y de sus conocimientos adquiridos.

Igualmente deberá cuidar de su lenguaje, procurando que sea suave, sencillo, moderado bajo todos aspectos, sin giros pedantescos ni andaluzadas, que si ante hombres faltos de ilustración ellos simulan talento y locuacidad, ante hombres discretos, no revelan otra cosa que necedad y ausencia de instrucción y aún de cultura en general.

Sea pues la mujer modesta, risueña y discreta, y hallarán en todas partes aceptación y respeto, estimación y simpatías; y deje para los espíritus frívulos y para las hembras de poco ó ningún valer, los vanos alardes de una ciencia que no se ha adquirido.

La recaudación en 1908

Datos interesantes

De los datos que publica la «Gaceta» resulta que en Abril último se recaudaron para la Hacienda 68.747.938 pesetas; cantidad que acusa un aumento de 548.058 pesetas sobre igual mes del año anterior.

A este satisfactorio resultado han contribuido el impuesto de derechos reales, cédulas personales, azúcares, transportes, propiedades, Tabacos, con 410.138 pesetas; Timbre, con 450.000; Loterías y otros recursos que nominalmente no se especifican.

Hay sin embargo, bajas en territorial é industrial, que se explican por las modificaciones hechas en estos tributos: utilidades, minas, Aduanas, alcoholes, alumbrado y Consumos, por la supresión de los derechos á los vinos comunes, que se compensan sobradamente con los aumentos expresados.

Durante el cuatrimestre de Enero á fin de Abril lo recaudado asciende á 302.236.967 pesetas, con alza de pesetas 3.914.307 respecto de igual período del año 1907.

Ofrecen aumento de 927.818 pesetas el impuesto sobre utilidades; 1.836.275 pesetas los derechos reales; 273.192 las cédulas personales; 237.410 los azúcares; 959.699 los transportes; 103.218 el alumbrado; 1.489.670 los Tabacos; el Timbre 1.608.295; 515.153 las Loterías, y los demás recursos que no se mencionan 6.851.189.

Sóla resulta baja de 292.948 pesetas en la contribución territorial; 402.640 en la industrial, y 5.198.828 en consumos por los motivos antes expuestos, y además 854.512 en minas; 4.550.352 en Aduanas, por la menor entrada de trigos; por alcoholes 501.204 y por propiedades 1.224.078. Pero estas bajas se han cubierto con los referidos aumentos por otros conceptos, con el importante exceso de 3.914.307 pesetas, según queda dicho; cifra que asegura una liquidación satisfactoria del presupuesto corriente.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Sin darse cuenta más que los case-

ros y los que se les vencen pagarés, le tras ó recibos, ha pasado el florido mes de Mayo, y nos encontramos en pleno dominio de su compañero Junio, que es como si dijéramos el portavoz de la temporada de feria y baños.

Hasta la presente hora, la dicha temporada se nos presenta más estéril que las lomas de un monte sin leña, ó mejor dicho, huérfana de toda clase de festejos, y hasta dudo que tengamos este verano las obligadas corridas de toros, fiesta que atrae gran número de forasteros.

Como aquel famoso programa de festejos, se convirtió en boria, la velada marítima pasó á la categoría de metada, los fuegos marítimos á la de fátuos, la kermese á morcilla extremeña, y las Hominaciones y concursos de música á la nada entre dos platos.

Gracias que veamos quemarse unas cuentas ruedas con carretillas y bengalas en el muelle de Alfonso XII, en algunas de las noches de feria.

Cuando el cielo esté sin luz y tranquila esté la mar...

Lo que sí puedo asegurar, es que dentro de muy poco comenzarán á funcionar las lanchas vaporas de los bañerías de San Pedro y de San Bernardo, para transportar á todo el que lo desee, mediante el precio del pasaje, á aquellos frescos establecimientos.

Puede decirse que con la entrada de Junio hemos entrado ya en pleno verano, y los que aún usamos los trajes de Noviembre, tenemos forzosamente que imitar á Minuto y transformarnos sino en Táncredos, como muchos que ya se han convertido, al menos con trajes propios de la estación, pues se aproxima el cuarenta de Mayo.

OTEMA.

TEATRO-CIRCO

Un triunfo más obtuvo anoche la compañía de ópera y zarzuela que actúa en este coliseo con la brillantísima interpretación que supieron dar los artistas á la hermosa partitura de «El Pagliacci».

El Sr. Pastor al terminar la romanza del primer acto, fué ovacionado en justicia y tuvo que presentarse en el palco escénico varias veces.

El Sr. Delgado también escuchó muchos aplausos y lo mismo los señores Barberá y Barrenas.

La tiple señorita Beninelli salió risosa en su interesante «particella».

Los coros más que bien admirables, y hoy volvemos á repetir que un caso como el de la compañía de los señores Bouza y Barreras, se ha oído pocas veces en Cartagena.

El «Grumete», si no alcanzó tan acabada interpretación al menos resultó del agrado del público.

K. MILO.

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular)

IMPRESIONES

La liquidación se efectúa en las condiciones que hacían prever las circunstancias, esto es con flojedad de cambios y con carestía de dinero. Por lo demás, el negocio se limita á cubrir las necesidades más apremiantes del vencimiento, sin que en los corros se vea animación de ninguna clase.

El Interior fin de mes oscila entre 83,17 y 15, y el Próximo entre 83,50 y 55, ó sea con doble de 35 á 37 céntimos. El Contado en partida, flojo, abre á 83,15 y cierra 83,10 sosteniendo con el Próximo una doble de 0,42 por 100. El amortizable, más animado que ayer, se trata á 100,55 en partida y á 100, 70 en títulos pequeños.

El Banco de España pierde un entero, negociándose á 459, y el de Castilla gana una nueva unidad, quedando á 94 por 100. De los demás bancos sólo se negocia el del Río de la Plata, á 407,50 pesetas al contado y á 409,50 á fin de Junio.

Los Tabacos, cada vez peor impresionados, bajan de 404,50 á 401, cerrando con papel á este cambio.

Explosivos, en alza, á 330; Hornos, sostenidos, á 269,50 y Felguéras, á 39 por 100. El corro de Azucareras, con poco negocio, no hace más que sostener los cambios del día anterior.

Los francos vuelven á elevarse, sin que la escasa amplitud de las transacciones justifique el recrudescimiento de la tensión: de 113,25, suben á 113,50 y cierran á 113,40. Libras, de 28,44 á 28,47.

«Suscripción de Obligaciones del

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 105

—¿Cuánto?—preguntó Benington.

—¿Cómo cuánto? ¿De qué?

—De azúcar.

—Una tonelada: ni un miligramo menos.

Benington extendió resueltamente su mano trémula, entre cuyos dedos también iban las gafas, y dijo:

—Está bien.

—¿Lleva usted dinero?—preguntó el impenitente Cosar.—Hay que llevar cheques... cheques... á la vista. ¿Adónde vive su banquero de usted?... Perfectamente.... A casa del banquero: se dice usted un momento y que le dé mi frasco....

Cosar se volvió á quedar meditabundo. Luego añadió con la explosión de una bomba:

—¡Manos á la obra! Si dejamos el asunto en poder de los agentes de la autoridad, se ha perdido todo... ¡Falta algo más!... Nada.

Habían llegado en aquel momento á la puerta de la calle. Cosar extendió el brazo ó hizo señas á un cochero.

—¿Cochero, señor?—preguntó el automedonte.

—Naturalmente!...

Benington, sin sombrero, avanzó el portal y se dispuso á subir al estruendo.

—Creo—dijo con la mano puesta en la portezuela y echando una rápida mirada á las ventanillas.